

**Pierre Goursat**

Reunión de la Fraternidad de Jesús

25 de junio de 1977

## La compasión

Esta intervención de Pierre Goursat se produce probablemente tras la presentación de un proyecto de «centro terapéutico» para jóvenes con dificultades, con los que siempre ha estado atento. Era una intuición que tenía en el corazón y que había puesto en marcha en la Péniche, donde los marginados habían sido acogidos desde 1973 hasta 1975. Pierre explica su proyecto, que tomó forma en octubre 1979 con el «Arche de la Colombe». Esta antigua granja de la región de Oise ya acogía a personas marginadas cuando se pidió a la Comunidad del Emmanuel que se hiciera cargo de ella. Pierre confió el proyecto a Francis Kohn, que se fue a vivir allí, asistido por Philippe Barbet, que se reunía a él por la noche tras su trabajo. Pierre Goursat también enviaba a veces a jóvenes con dificultades a familias, eligiéndolos con cuidado, para que no fueran una carga para ellas y que la acogida de estos jóvenes fuera limitada en el tiempo.

Mientras que la Comunidad del Emmanuel nacía en París, en ese período la Fraternidad de Jesús crecía en las provincias a través de algunas personas aisladas en sus regiones, que querían vivir la misma gracia. Pierre explica la importancia de los encuentros de la Fraternidad de Jesús y del acompañamiento que, más allá de las distancias, permite no estar solos.

Empecemos por el principio. Y luego la lógica continuará. Jacques<sup>1</sup> os dijo: “De la Fraternidad no se habla. No se puede definir, se vive. Es como la familia”. Citaba el caso de los niños.

*Jacques Fichfeux precisa: la fraternidad es como la familia, vives en ella y un día te das cuenta: “Esta es mi familia”*

*Pierre Goursat: Reunidos esta mañana. ¡Formamos una hermosa familia! (...) respiramos, no nos preocupamos, respiramos (...]*

Evidentemente, todos los que son de provincias dicen: «Eso está muy bien, pero nosotros estamos solos» (...) Obviamente, hay que dar un paso, porque nosotros<sup>2</sup> estábamos muy ocupados por París, nos ocupamos del prójimo y dejamos de lado a los demás. Nos dijimos “tendríamos que ocuparnos, pero...” Hay una solución muy sencilla, es la del acompañante. (...). Tomemos el ejemplo de Frantz y Marie-Hélène<sup>3</sup>

*Intervención de Frantz y Marie-Hélène Wernert deseosos de llegar a un lugar donde la Fraternidad no estaba presente. Pero el Señor pasa por el acompañante*

(...)

Lo importante es la gracia de la oración, sentimos que realmente era la adoración. Y he aquí que nuestros amigos Fichfeux<sup>4</sup> tendrán el Santísimo Sacramento en su casa<sup>5</sup> (*exclamaciones*). Los Proux<sup>6</sup>, lo tenían en su casa, los Bartet<sup>7</sup> también y los Bescond<sup>8</sup> acaban de tenerlo (*todos: amen*). Os dais cuenta, serán todos ellos adoradores. Hemos pensa-

1 Jacques Fichfeux, miembro de la Comunidad del Emmanuel desde 1973

2 Los responsables de la Comunidad

3 Frantz y Marie-Hélène Wernert conocieron la Comunidad en París y luego se instalaron en Alsacia por razones profesionales

4 Jacques y Marie Hélène Fichfeux que vivían en Orleans

5 habían recibido la autorización del su Obispo para tener al Santísimo Sacramento en su casa

6 Claude y Danielle Proux, quienes habían conocido la Comunidad en París, más tarde se instalaron en la Drôme al lado de la Abadía de Aiguebelle.

7 Vivían en el sur de Francia y pertenecían a la Fraternidad de Jesús

8 a petición de Pierre Goursat, Robert y Évelyne Bescond se instalaron en octubre de 1976 en un edificio del Carmelo de Paray-le-Monial, que las religiosas habían cedido el uso a la Fraternidad de Jesús. Varios retiros tuvieron lugar hasta 1981

do que, en esta gracia de adoración, podríamos vivir verdaderamente la pobreza. Porque estas gracias de pobreza nos serán dadas en la adoración. Y nuestro corazón se inflamarán. Inflamados de amor por el Señor y por nuestros hermanos. Seremos como antorchas vivas, podremos incendiar el mundo entero, empezando por Francia.

Vamos a rezar siempre con este espíritu, después de haber hablado, tendremos ya sea una oración o una noche de adoración, para poder rezar por nuestros hermanos de las provincias que están bastante solos y que necesitan ser revestidos de fuerza y de poder para anunciar a Jesús a los demás.

*Silencio.*

Verdaderamente no es un compromiso<sup>9</sup>, es una consagración personal, es un espíritu. Lo vivimos simplemente en la oración y la adoración, pero quizás en el futuro el Señor nos dará actividades como centros terapéuticos. Es obvio que lo ideal sería que hubiera un centro terapéutico en cada región de Francia, son necesarios en todas partes para no desarraigar a la gente.

Se comparó los grupos de oración -que tienen muchos servicios, acogida, la organización y todo eso- y la Fraternidad que no tiene ninguna estructura administrativa o pesada (...) pero que puede tener servicios, un servicio preciso, por ejemplo, la acogida, un centro terapéutico.... Pero esto tiene que ser discernido por el conjunto de la Comunidad. Sentimos que esta es la prioridad, porque lo que quiere el demonio es que todos nos dediquemos a una actividad diferente, para dispersarnos y no lograrlo (...) [ser eficaces]. Cuanto queremos construir algo que supera las fuerzas de las personas de la Comunidad, juntos podemos hacerlo. Pero si todo el mundo tiene mil trabajos (...): «Tengo esto, hago aquello», [eso nos dispersa y el demonio puede atacarnos más fácilmente].

*Pregunta: Pierre, ¿Tú piensas que un centro terapéutico uniría nuestras fuerzas? ¿Que el Señor quiere esto?*

*Pierre Goursat:* Si, exactamente. Vamos a ver el lugar donde el Señor lo quiere...la ubicación... ¡no es tan evidente!

Porque si no, solo somos un grupo espiritual. Estamos revestidos realmente de la fuerza del Señor en la oración y en la adoración, pero eso debe llevarnos al servicio de nuestros hermanos. Para volver a la cuestión del discernimiento y la obediencia: es ahí, prácticamente donde encontramos la obediencia. No tenemos que [lanzarnos a] no importa que acción, sin saber, [sin haber consultado a los hermanos], diciendo: «Yo me encargo de esto, yo me encargo de aquello». Y eso tiene su importancia sobre todo a nivel de la acogida. La gente dice: "(...) [tratamos de acoger a los pobres, pero es pesado, no podemos más, estamos cansados (...)] [los que acogieron están] exhaustos...En América, nos dijeron (...). "No os toméis por el ombligo del mundo, no penséis que debéis cargar con todo el mundo". Y el Señor os pide verdaderamente rezar y discernir si sois vosotros que debéis hacerlo o muy humildemente (...) no sentís la fuerza de poder hacerlo. Entonces (...) diréis: "Somos pobres". Y rezareis por las personas [que no podéis acoger en vuestra casa], que se irán más o menos desesperadas, y en el camino encontraran a alguien que justamente (...) [podrá acogerlas] todavía mejor (...)

Por eso debemos reunirnos, reagruparnos para organizar [las actividades caritativas]. La caridad debe pensarse y organizarse. Porque si no lo hacemos, no nos damos cuenta, hasta qué punto, por ejemplo, los drogadictos o las personas que están agotadas [también son] agotadoras<sup>10</sup>. Supongamos que las tomamos a cargo sin tener la fuerza (...). Las tomamos durante un año, año y medio, dos años (...) tres años [y luego] no podemos más, es un verdadero calvario y las dejamos de lado. En ese momento van todavía peor, porque pensaron "Ya está, creía que lo superaba, pues no, no lo supero". Y entonces no lo conseguimos, porque lo hicimos por nuestra propia cuenta y no tuvimos suficiente fuerza. Mientras que, si lo hubiésemos hecho juntos, podríamos haberlo conseguido...

*Intervención de Évelyne Bescond: vivir ya entre nosotros, en el seno de la Fraternidad esta acogida...*

*Pierre Goursat:* es exactamente eso (...). No debemos vivir en guetos, porque existe esta tentación, pero (...) ayudarnos los unos a los otros (...)

Quisiera hablar de la gracia de adoración, que da una gracia de unión y nos da la gracia de pobreza. Comprendemos la verdadera pobreza. Antes teníamos las hostias en tronos<sup>11</sup> (...) ahora tenemos simples hostias. Solo es un pequeño trozo de pan y ya está (...) Entonces, la adoración nos da una gracia de pobreza y pone el fuego en nuestro corazón. Un fuego que nos da fuerza.

*Intervención de los participantes (entre otros Josette Lavanant, Francis Kohn, Charles-Éric Hauguel, Michel Boissinot (?), Yves de Brunhoff ...) sobre la adoración, el proyecto terapéutico, la intercesión los unos por los otros...*

*Pierre Goursat:* Concretamente...lo que más nos molesta, es el ritmo de vida. Los tiempos de oración: estamos desbordados (...), reducimos la oración (...) Quisiera hablar de los directores espirituales o consejeros espirituales. Es como el médico. Hay el médico, y luego está la enfermera que nos pone las inyecciones y todo eso. Los acompañantes son eso<sup>12</sup> (...) Por otro lado, creo, que, si no vemos todo el tiempo al acompañante, podemos muy bien escribir en un pequeño

9 Pierre explica la diferencia entre el "compromiso" en la Comunidad y la "consagración" en la Fraternidad de Jesús

10 tema muy querido por Pierre Goursat. No quería hacerse cargo de las personas si no se les podía ayudar a largo plazo.

11 Frase incierta, parece que Pierre habla de las sofisticadas custodias del pasado

12 Pierre Goursat a menudo utiliza esta comparación: el director espiritual es para el médico lo que el acompañante es para la enfermera

diario las dificultades de cada día. Si las escribimos<sup>13</sup> decimos: “¡Rayos, esta semana, solo he adorado tantas veces!, [creía que había adorado todos los días]” Nos hace ser conscientes, y eso debemos hacerlo juntos, en pareja, debemos tomar tiempo para eso.

*Un participante expresa su desacuerdo: no es porque los hermanos estén a cargo del centro terapéutico que la Fraternidad de Jesús es responsable de él (...) Teme que, si nos centramos demasiado y demasiado rápido en las tareas, corremos el riesgo de distraernos de la gracia propia de la Fraternidad. Luego interviene Jean Dumard*

*Pierre Goursat: Sí, pero no creo que debamos tener dos locales, cosas pesadas y todo eso. ¡Sólo creo que tenemos que servir! Las monjas han comprendido que no necesitan ser dueñas de los hospitales (...) y todo eso, pero por otro lado pueden servir en esos hospitales. Esa es la cuestión. (...) Conclusión: vivimos en el mundo y es obvio que necesitamos ambos: vivir como si no se poseyera<sup>14</sup> y al mismo tiempo tener una acción real, en nombre de la caridad, para ocuparse de los desafortunados (...) Y la Renovación, como Renovación, no tiene porque (poseer bienes). Por ejemplo, la Péniche (...) fue una péniche dada para acoger<sup>15</sup>*

*Ruido (llega una persona)*

Un ejemplo: si creamos aldeas de familias<sup>16</sup>, un lugar donde haya varias familias, pues bien, estas familias van a vivir juntas (...) cerca de una ciudad, eso permitiría [al marido] no dejar de trabajar (...) y volver a casa por la noche para reunirse con su esposa y los hijos. Si estas diferentes personas viven entre ellas, la gente dirá: es un gueto, son gente feliz (...) que vivan entre ellos”. Pero podemos acoger perfectamente a un hermano ex drogadicto, alguien que haya sido tratado en un centro terapéutico y que podemos ayudar. Pero máximo uno o dos por familia para que no sea demasiado pesado y puedan integrarse en la familia. Si lo pasa mal -es un lunático, (...) recae, una vez al mes, lo rompe todo- pues inmediatamente, hay un pequeño centro de terapia de urgencia en el pueblo donde se le puede recibir. Podemos tratarlo rápidamente sin que sienta que se lo llevan como un desgraciado, perdido de nuevo. Por otro lado, no traumatizará a la familia, porque [no podrán decir]<sup>17</sup>: «Los niños volverán a tener miedo, lo arruinará todo. Y entonces, inmediatamente será tratado, y dos días después, se calmará, volverá (...). Pero hay que organizarlo. Debería ser posible para una fraternidad hacer eso. Y no es una organización especial. Y al mismo tiempo, si todas las fraternidades estuvieran lo suficientemente organizadas [para]<sup>18</sup> acoger con amor y caridad a convalecientes, neuróticos, drogadictos, etc. Realmente nadie puede obtener resultados, porque nada está organizado para ello.

(...)

Todo esto es posible. Lo importante, es poner el énfasis en la contemplación.

Ahora, voy a desarrollar otro punto. Por ejemplo, tomo a nuestros amigos los Fichfeux, Jacques, para no citarlo. Pues bien, Jacques (...) cuando vivía en Normandía, en Caen, difundió la renovación por todas partes. Llego a Orleans y se encontró con un grupo que tenía algunas dificultades, una concepción “poco carismática”, y era muy difícil porque, como ellos<sup>19</sup> se impusieron, todos pensaban que tenían razón. Entonces [los Fichfeux] dijeron: “Escucha, no tiene sentido estar con este grupo porque hagamos lo que hagamos no nos comprenderemos. Parecerá que somos malintencionados. En resumen, no nos metamos”. ¡Pero están solos! Y la soledad continua. Nuestros queridos hermanos fueron con ellos (...) pero al final ¡solo son dos! O cuatro. Es doloroso, pero es un tiempo de desierto, de purificación (...)

Claire [Pécoud] que me decía ayer por la noche que los Proux tienen una visión y una acción profética sobre la Fraternidad de Jesús. Era verdaderamente espiritual. Y cuando hablaban del Emmanuel, decían: “Si queréis saber lo que es el Emmanuel, preguntádselos a los Proux.” (...) Sin embargo pasaron dos años solos<sup>20</sup> pidiendo siempre: “Señor, envíanos a otra pareja para secundarnos” (...) Y hasta ahora, nunca la encontraron. Y finalmente, como van a ir a Aix<sup>21</sup>, después de dos años [van a tener hermanos]. Pero ¿qué tuvieron durante estos dos años? No se quejaron diciendo “¡El Señor nos ha abandonado!, “Paris no hace nada por nosotros” (...)” Rezaron, realmente delante del Santísimo Sacramento, adoraron, rezaron y luego hablaron. En la región de [Aiguebelle] no hay nadie; es un desierto frío en el sur, es terrible, con el mistral, es aterrador. Finalmente, enviaron a toda la región, creo a dos o tres departamentos, invitaciones [a encuentros carismáticos]. Y ahora son 300 o 400 personas las que vinieron. Es extraordinario. Incluso 600 personas.

Rezaron mucho, pero también actuaron. Y eso les ayudó a no replegarse en sí mismos, y decir “¡no avanzamos No encontramos a otra pareja, seguimos solos!”. Si se hubiesen replegado en sí mismos, (...) hubieran tenido cada vez menos dinamismo y se hubiesen hundido. Nadaron vigorosamente rezando al Señor y finalmente, hubo dos resultados apostólicos. Y fue así como el Señor les encontró Aix.

*Pierre Goursat cuenta como los Proux decidieron ir a Aix, por sugerencia del P. Garrigues que acababa de llegar. Luego habla*

13 es lo que Pierre explicara más tarde por “cuaderno de santificación”

14 Cf. 1 Co 7,30

15 Pierre probablemente quiere decir que la Renovación no tiene que tener ninguna propiedad, pero puede ocurrir, por ejemplo, que un done una casa a un grupo de Renovación para acoger

16 familias que vivirían en su propia casa, pero viviendo cerca los unos de los otros

17 Pierre Goursat: “ella se preguntará « (dando a entender que si la familia mantiene al delincuente).

18 los grupos de oración en cuestión

19 Los miembros del grupo de oración en cuestión

20 En Aiguebelle

21 Aix-en-Provence

de un centro de acogida de minusválidos que no funcionó "porque no había amor"

*Intervención de Évelyne Bescond sobre otro ejemplo de casa para minusválidos: "técnicamente lo tienen todo, pero no hay amor"*

*Pierre Goursat: eso nos obligara a reconocer la eficacia del amor. Porque sin amor están acabados*

*Évelyne Bescond retoma diciendo que hay que ser varios*

*Pierre Goursat: La Fraternidad, estáis en todas partes en Francia, estáis [a menudo] solos, como pioneros, estáis despejando el camino (...) Y poco a poco, las cosas llegan. ¡Veis, no es contradictorio! Si adoramos, nos sentimos cada vez más pobres, pero nos ponemos por completo entre los brazos de Jesús. Y verdaderamente le pedimos que nos abra el corazón (...) Y su Corazón nos calienta, nos quema. Ardemos de amor y luego lo irradiamos. Y como ardemos de amor, pues bien, que estemos en oración o con los enfermos o [en cualquier parte], siempre ardemos de amor y vemos a Jesús en todos lados. Ahora todos los jóvenes sienten que tienen necesidad de rezar. No rezan lo suficiente. Y al mismo tiempo necesitan evangelizar. Necesitan ocuparse de los que sufren, la compasión.*

*Pierre Goursat continua la historia de los Proux y su instalación en Aix, como encontraron una casa, parece que Claude encontró un trabajo que le dejaba tiempo para rezar, acompañar a las personas y evangelizar. El proyecto inicial parece que fue abrir un centro en relación con el P. Garrigues. Luego Pierre Goursat empieza a rezar. Pasaje difícilmente audible.*

Vamos a rezar (...) para [que encuentren] educadores, aunque no tengan un diploma: Porque tienen suficiente personal diplomado: es el número necesario para un centro. Y, además, podrían entrar dos o tres personas que están allí sólo para amar; para ver cómo funciona (...) y recrear poco a poco un clima (...). Entonces el P. Garrigues (...) dice: «Es la Fraternidad de Jesús, y luego todos los miembros pertenecen a la Fraternidad de Jesús, ¡es extraordinario! Os digo eso para animaros, porque estáis en el desierto (...). Pero preparaos bien porque después tendréis trabajo. (Risas y «¡Amén!»)

*Sobre el plan practico... (Pierre Goursat continua sobre la manera de encontrar a un acompañante, envío de listas, gastos de viaje etc....)*

Por otro lado, por supuesto iremos a veros. Pero como tenemos trabajo que hacer, no vamos a venir sólo por una o dos personas, por un sólo pueblo; sino [vamos a venir], (...) para ayudar a discernir para la organización, para el desarrollo. (Pierre Goursat continúa sobre los medios para sentirse menos solo: no permanecer pasivos).

La Fraternidad, es una familia. Como toda familia, crece. Hay niños, nietos, bisnietos, abuelos y bisabuelos (risas) (luego es cuestión de reagrupación regional, como cuando se hacen reuniones familiares para evitar el desplazamiento al bisabuelo). [Por ejemplo en el Sudeste (otro ejemplo a propósito de Bretaña), está también la gran región parisina (...)] ¡Sabéis Orleans forma parte de la región parisina! Debemos ser proféticos (...) No hablo de Melun, Melun es un pequeño barrio (risas, luego Pierre Goursat habla de Normandía). Es necesario que todos toméis ánimos (Todos, "¡Amen Aleluya!) Vamos a rezar, sobre todo para que el Señor nos dé fuerza, poder.

¡Es una acción dinámica! (...) Si tenéis problemas particulares (...) no dudéis en decirlo.

Sí, ya veo lo que se me olvidó decir: los Proux, ¿qué hicieron? Bueno, siempre estaban en París. Estaban allí [en Aiguebelle] y estaban en París: venían para los [fines de semana] de pareja (...) - ahora [lo hacen] en Aix - y eso dejó a los parisinos completamente alucinados. Se dijeron a sí mismos: «¡Son extraordinarios! Pero es cierto. Vinieron por las parejas, vinieron a todas nuestras reuniones: por los niños, por los profesores... Así que ya veis... (Pierre Goursat habló entonces de la importancia de la catequesis)

(...) No porque nuestro desafortunado cuerpo esté a 600 kilómetros que estamos perdidos (...) (Pierre Goursat cita ejemplos en la Biblia: Ez 8, 3; Dan 14, 36). Visteis cómo ocurrió: lo cogió por el pelo y luego lo [transportó a otro lugar]. Así que coges el tren y llegas. (...)

*Cuestiones prácticas para la continuación del encuentro*

Tiene goursat  
y sus hermanos y hermanas

[www.pierregoursat.com](http://www.pierregoursat.com)